

reunión del foro de formas difusas
 los miércoles en LENDA MOURA
 las 3 primeras
 semanas de cada mes
 a las 10:30
 la última semana de cada mes
 se hará en DONA BRANCA
 Plaza de la constitución Nº 5



Versus
 LIBRERÍA

VENEZUELA 80. Tl: 986 42 02 23
 FAX: 986 4188 35
 VIGO



Plaza Constitución Nº5 Tlf. 986 221 510
 Esquina Joaquín Yáñez (Vigo)



O LAR DA ZOE
 Café - Bar

joaquin Yáñez, 5
 36202 Vigo (Casco Vello)
 Telf. 986 223 063
 e-mail: olardazoe@hotmail.com

Hay dos historias, la oficial, embustera, que enseña *ad usum delfini*, y la real, secreta, en la que están las verdaderas causas de los acontecimientos: una historia vergonzosa.
 (Honoré De Balzac, cita de "Los Iluminatis")



el nuevo arquetipo de soldado
 modelo Rubalcaba, será puesto
 en escena, y se le dará la
 palabra a los protagonistas
 inmediatos por una causa social.

formas difusas

aluguer i proxecions audiovisuais
arte i ensaio
 progreso 5 - vigo
 tel/fax 986 44 31 21
 dvd club

www.formasdifusas.com
formasdifusas@yahoo.es

Lista de correos

DAVID PÉREZ ÁLVAREZ
hop_frog_1@terra.es
ÁNGEL ARCE
calvoang@yahoo.es
ELENA C. ÁLVAREZ
ecoral@edu.xunta.es
KIQUE SÁNCHEZ
kiquesofelo@yahoo.es
RUT REY
rutrey@mixmail.com
MANUEL ÁLVAREZ
manuelgallup@yahoo.es
RODRIGO MENCIA
ruymencia@hotmail.com
CARLOS TATAJE
carlos_tataje@yahoo.es
COLIN BALDWIN
xxbaldwin@yahoo.es
CARLOS VÁZQUEZ
carlosciudaddevigo@hotmail.com



J o t a b é C o n h i e l o

Vivimos en una ciudad que es una enredadera que ahorca el tiempo, algun@s se hunden en la ternura, otr@s se balancean en la noche. Esta ciudad, epidermis gasificada donde el cuerpo se extiende fulgurante como un manto sobre el asfalto, está en nuestras manos, le palpamos y las fuerzas se estremecen mudamente a la espera de tocar un cuerpo bien bronceado, tal como un tierno firmamento; a la espera de encontrar una terraza vacía para que nos sirvan algo fresquito. Camarero ¡por favor! un Jb Conhielo.

-Así que usted se llama Benjamín Walker- preguntó el camarero de la barra al mismo Benjamín.
Éste, alzando su copa bebió sin dejar de observar el rostro pétreo de las aceras. El café apenas estaba ocupado, eran pocos los que se acercaban y los años habían ido acentuado esa misma tendencia.

-¿Hace mucho qué vive usted aquí? Soy nuevo, sabe-. Indudablemente el tiempo había discurrido muy deprisa, añadiendo a su aspecto un deterioro aún más patente. Benjamín enarcó una ceja sin dejar de sonreír de modo afable y conciliador al muchacho de la barra, pero su curiosidad se centraba en aquel viejo gato que durante la mayor parte de su solitaria vida le había estado acompañando noche tras noche, y que parecíamos poseer un interés recíproco; esto a Benjamín le había echo la vejez más agradable y llevadera.

-¿Le conoce?- preguntó Benjamín al joven, sin dejar de señalar a Walker que seguía oculto bajo los fondos del automóvil.

El joven estudiaba con rotunda extrañeza la calle vacía.

-Pero si ahí no hay nadie, señor- replicó confuso. Benjamín hizo un gesto de despedida al ver que Walker esbozaba una sonrisa, y se alejaba renqueante por última vez, lánguido, ante los avatares del nuevo invierno que ya se imponía abriéndose paso inexorablemente.



C U A D E R N O D E P O E S Í A

CARLOS VÁZQUEZ

Fundado el año 2003
VIGO

Como todas las noches, momentos después de abandonar el confortable espacio del café Magritte, el extraño enciende su postrer cigarrillo y principia a caminar calle abajo sorteando torpemente los árboles del parquecito, donde arde un pez en el interior de un estanque bañado por la luna. Fue entonces, cuando entre la comunidad se expandió el rumor de que aquel hombre al que yo, Walker, perseguía con tanto interés, no era más que un veterano piloto de guerra retirado al que las glorias pasadas le habían convertido en una leyenda.

-Te lo advierto Walker- añadió un día Roses MÇgregor- los gatos no somos de confianza, pero menos aun lo son los humanos. No te acerques Walker- me advirtió el añoso gato escocés.

-La juventud es poco paciente- reiteró el viejo gato. Seguidamente movió sus luengos y retorcidos bigotes desapareciendo en mitad del murmullo de la inmensa multitud que se congregaba.

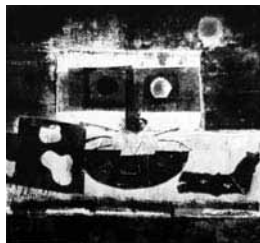
Los años pasaron. Sucedió que ahora el color de mi pelaje ya no era el mismo, unas insólitas manchas verde limón lo salpicaban y mis pasos se volvían inseguros día tras día. Me estaba haciendo viejo sin duda, pero seguí visitando a aquel solitario piloto de guerra.

Una noche de diciembre, la más vieja del año y quizá la última le observaba como de costumbre, agazapado bajo un automóvil, en silencio, sin que nadie advirtiese mi presencia.

Continúa

PURO CUENTO

Walker



Me llamo Walker, soy un gato, más bien vulgar, y llevo el lomo rayado en gris.

Fueron mis padres quienes me pusieron este extraño nombre apenas surgí a la vida.

Vivo en un solar cercano, comparto con otros gatos el gusto por la comida y la buena música, aunque estas estén alejadas de nuestro status de simples gatos de barrio.

Yo nunca he tenido una labor doméstica, quiero decir con esto que mi vida ha sido un puro errar, nunca he tenido vástagos. En ciertos momentos me invade una cierta melancolía, se asemeja mucho a la calima que se aposenta en las noches frías del invierno sobre los tejados del otro lado del río. Otras veces me quedo observando con mirada cauta como los operarios municipales invaden por las noches con sus mangueras el espacio de las callejuelas semidesérticas y su gorgoteante resoplar; pero exactamente hoy todo parece surgir de modo diferente... Hace días que alguien sigue mis pasos, le he notado observándome concienzudamente desde una de las cristaleras del café Magritte; el mismo está ubicado unos cien pasos más bajo, por lo que he de sortear la carretera desierta al hallarse este situado al otro extremo de la calle.

Continúa

P R E S E N T A C I Ó N

Hoy domingo día de todos los muertos, animado por una extraña sed, me asaltó desde el diario "Nº 10 de la Mañana" el rostro adusto de un criminal: Samuel "El Papi" que dice y se desdice a si mismo en cada página. Le encontré anoche en el justo momento en que recibía cristiana sepultura; charlamos largo rato, él muerto y uncido en ricas coronas bailando una marinera "a rompe y raja" con su poncho y su pañuelo blanco.

Te mataron a las puertas de un cajero automático. Algo falló. Tu supuesta víctima resultó ser un policía secreto y no un paisano como pensaste en un primer momento, tu socio te empujaba a que acabases con su vida, naturalmente el dinero era el móvil. Mientras tú le cogías por el cuello, el otro intentaba arrebatarte el dinero. Aquí se acabó tu historia: el policía se revuelve, tus manos ceden, un nueve milímetros aparece en escena; un balazo certero en pleno rostro te deja sin nariz, sin boca, sin orejas, sin amigos y sin nadie a quien reclamar, y el único amigo cercano que tienes huye calle abajo sin dinero, con una herida en un hombro olvidándose la gracia y la fortuna.

¡Adiós Papi!, puede que alguien se acuerde de ti y encienda alguna que otra vela por tu alma. Adiós.

D.E.P.

Domingo 4 de Junio de 2006.

Día de todos los muertos.

Carlos Vázquez - Colin Baldwin
noticia de última hora

Vivos en algún lugar aparente,
estos poemas resultan los hijos
de una revolución proscrita.

Un ataúd "pequeñito" cargado
en apariencia de piedras
y de humo.

La noche con aspecto de zeppelin marino.
He sido ladrón de relojes y farmacias.
Aquello es un árbol,
esto otro la calle.

C
a
r
l
o
s
V
á
z
q
u
e
z



La noche es una pizarra donde escribimos los sueños,

tu pintas el cielo,
lo borras,
de la soledad haces un desierto.

- La ausencia es lo que nos divide -

Yo escribo tu nombre
con suaves trazos en la orilla de una huella,

y siento que es otro cuerpo,
frío como un fonendo sobre la piel.

J
u
a
n
S
e
o
a
n
e

Electrodoméstico de puerta circular

El programa se ha puesto en marcha:
Izquierda-derecha,
¡qué más da!
las instrucciones son las mismas
-Informacionismo oficial-
Vueltas y vueltas.

El papanatismo se ha instalado
a perpetuidad y gratuitamente.
Fraternidad, libertad, igualdad,
lejos de ser gritos de vanguardia,
de tanto enjuagarlos,
descoloridos y ambiguos
-convertidos en falacias humanísticas-
lejos de respaldar una humilde revolución cultural,
solamente son parte de un programa
y ya se ha puesto en marcha.

Vueltas y más vueltas.
Lejos de querer ser un luchador de causas justas,
me llegará con ser
tan solo un hombre;
inquietante postura
en estos tiempos que nos empujan al enfrentamiento.
En mi particular crucero no hay vallas auto-impuestas,
solo daré cuentas al mar...

Un grupo de nubes diminutas
se dibujan en tu rostro,
ocultando la luz de una pequeña flor
que brota desde tus labios.
Si tan solo dejaras caer tus párpados
sobre mis sueños,
tendería al descanso eterno.



COLIN BALDWIN

Concierto solitario del mar en el crepúsculo

Vibra la dulcísima música
en el ocaso.
Resucitan aguas clamorosas
que nacen de fragmentos arpegiados
y escalas serenas
evadidas en jades y plumas.
Baladas mecen la brisa
cargada de azahar y violines latentes.
Remotos poemas incensan el crepúsculo
saciando la sed, de arpas y guitarras
moldeadas en la arena.
Algas espesas,
fluyen como notas a contratiempo,
de claves que esconden
su filo resbaladizo,
hundido y surcado por astros remotos.
Saltan duendes,
en el océano donde caen tácitamente,
silencios profundos
que abren la antesala de la noche.

Es el principio y el fin
del concierto de cada día,
de un mar enamorado
que se enciende, rutinariamente.
Solo.



ELENA C. ÁLVAREZ



El espacio

Reajustar mis tornillos.
No sé como empezar
-el destornillador en mis manos-
Los tengo todos flojos;
siento miedo de caerme a trocitos
sin saber a donde corresponde cada pieza;
comienzo por mis manos,
se quedaron quietas de caricias.
Mis labios están flojos, confunden las palabras,
mi nariz ya no aspira ni exhala el aire.

Los tornillos dispersos por el suelo ruedan y ruedan
en círculos concéntricos.

¿Necesitaré estar partida y esparcida agrandando este
espacio?

Estas preguntas se repiten sin comas,
ni puntos suspensivos.

Reajustar isí!
sin apretar demasiado.

Oliva

La habitación

Continuación revista 31

¿Pasos? Me detengo para escuchar mejor. Sonriendo, imagino la caída de algún fruto arrancado por el Tiempo. Un sonido sordo rápidamente lo confirma. Las escaleras terminaban en un pasillo tan amplio como estas. Estaba todo oscuro. Una corriente de aire transporta un escalofrío que se estremece en mi cuerpo. Entré en la primera habitación. En la pared de enfrente se abría, a varios metros del suelo, un ventanuco rectangular, por el que se percibía la única luz que osaba romper el sueño impuesto, un haz que penetraba tímidamente la estancia, olvidando en la penumbra todo aquello que no se encontraba en su camino. Se notaba una extraña sensación allí dentro. De un lado el crujir de la madera aviva esta situación. Toc... Toc... Toc... Del sonido de una respiración entrecortada brota una gota fría que fluye, inquieta, por el cauce de mi espina dorsal. Aaaahhhh... Furtivo, un paso se escurre por el otro costado. ¡JA! ¡JA! ¡JA! Entre la jaula de mis huesos se encierra la reina de la noche, y con ella un enjambre de avispas que recorre, despacio, muy, muy despacio, todo mi cuerpo. Bum Bum... Bum Bum... Un espasmo me sobreviene con una sombra que atraviesa, veloz, el débil rastro luminoso. ¿...? Los latidos de mi corazón retumban en todas y cada una de las paredes. Más y más rápido regresan en un tumulto atropellado y ensordecedor.

Bumbumbumbumbumbumbum ¿Qué es esto que me alcanza? ¿Son sus susurros de bienvenida... .. o son mis ruegos de misericordia? Ohhhhhh.... ¿Cuándo el daño físico que finalice con este dolor psicológico? Está cerca. Este es el aire que mana de sus pulmones desenfundados. Está muy cerca. ¡LUZ!..., y, allí, a no más de un par de centímetros del mío, su rostro, el retrato que le otorga personalidad a esa mano fertilizadora que en mi interior plantó la semilla del temor. Perfil largo, afilado, aguileño, coronado por una frente "sen mácula", llana y despejada, nariz estrecha, pero no pequeña, marcada con una visible cicatriz hacia su lado izquierdo, labios gruesos, y, por encima de todo, esos ojos...!, esos ojos grandes y claros, terriblemente familiares, inquisidores como afilados estiletes clavándose cruelmente en los míos. ¡¡ Mi retrato!! ¡¡ Mi vivo retrato!! De mi garganta se escapa un profundo grito de horror, el cual se pierde, casi incapaz de articular sonido alguno, en los confines de mis labios, prácticamente mudos.

Al instante siguiente me encuentro totalmente solo, aterrado, observando la pared vacía. Despacio, muy despacio, dirijo la vista a cada uno de los rincones de la estancia, pero la imagen ya se desvaneció, dejando tras de sí un rastro de silencio y el recuerdo de una fugaz y pícaro sonrisa. Alzo la vista y contemplo, aturdido, como el sol se desprende del traje que hasta ahora lo ocultara.

Salgo de la casa para regresar con pasos largos y apresurados al pueblo.

Denís Alén



Los segundos...
 las milésimas...
 los párpados...
caen y se preguntan,
se diluyen en un mar de inacabables cuestiones
dejando espuma derretida al sol.

Los minutos...
 las centésimas...
 los brazos...
no resisten al peso del mañana,
y se evaporan como la lluvia
que cae sobre un tejado de zinc.

Las horas...
 las décimas...
 los pies...
bailan su último tango
cada vez que en la pista se citan
la fe...
 la soledad...
 la vida...

Kique Sánchez

A solas enmaraño,
 creo un tumulto de vértigo,
 anudo y aprieto y tiro con fuerza
hasta que se rompe de una vez;
 me quedo sin nada,
rebusco en la atmósfera que ondea a mi alrededor,
 indago,
 aquí, allá; arrojó miradas
 que incluso a mí me inquietan;
 pálpitos súbitos como golpes de tiempo, segundos...
 me agitan.
 Sondeo hasta lo más hondo de mis entrañas
para localizar el punto exacto, concreto del equilibrio;
 me vuelvo atrás donde todo languidece,
donde todo se vuelve constante, suave,
 sin golpes de sangre que me
electrifiquen;
 juego a estudiar cada una de las facetas de mi ser,
 recorro distancias que nunca han existido,
 pasos en el aire...

Manuel Álvarez

Soneto a una bibliotecaria
maleducada

Oh, vil musa que todo lo silencio,
que atesora poetas cuyo nombre
desconoce. Mi ruido no te asombre:
lo llaman poesía, aunque es paciencia.

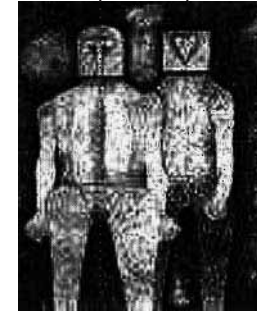
Profanamos tu fértil cementerio,
necia sepulturera de palabras.
Al fragor de las cítaras macabras
hasta el mismo Parnaso es cautiverio.

¡Qué música indolente nos ofreces!
En tu templo las letras se marchitan
bajo flácidas voces musitadas.

No inspiras ni el silencio, pero a veces
los versos que enterraste resucitan
en nuestras libres lirás desterradas.

ACLARACIÓN: La “bibliotecaria maleducada” a la que he querido honrar en este soneto desterró a Peter, y con él a Formas Difusas, de la Biblioteca Caixanova. ¿El motivo? Osamos ofrecer a Su Excelencia la revista que ustedes tienen en sus manos. Esta (cancerbera) de la sabiduría despidió a nuestro poeta con las siguientes palabras: “y no te quiero volver a ver por aquí”. Lamento haberla calificado de maleducada, porque la estupidez la exime de esa falta. Bueno, afortunadamente es un caso excepcional, y recibimos un trato impecable en la Biblioteca Pública Central y en la de la Facultad de Filología y Traducción, hogares exquisitos para esta revista que pretende recoger en sus páginas LITERATURA, con todas las letras. Aunque son ustedes quienes deben juzgar si cumplimos con este propósito, me gustaría que supiesen que no escribimos por escribir, y que realmente aspiramos a ser, como diría Oscar Wilde, “creadores de cosas bellas”. Disculpen la arrogancia de este humilde servidor. Un saludo y muchas gracias.

David Pérez Álvarez



A veces quisiéramos

A veces quisiéramos...con las manos
frenar el avance de las arenas,
resembrando los huesos de los árboles;
obsequiar la mesa de aquellos niños
que no lagriman en memoria alguna;
no sentirse como una perinola
girando sobre el tablero de juego
cuando aún no hay apuestas concertadas;
o como un túmulo fastuoso alzado
cubriendo las funerarias cenizas
de algún monarca que subido hubiese
la miseria de ocupar mucha escena,

Siendo en realidad un vacío actor,
sobreactuado, carente de rigor.

Peter Baldwin